

Vicente Valero reflexiona sobre la transición política española y los efectos en su generación

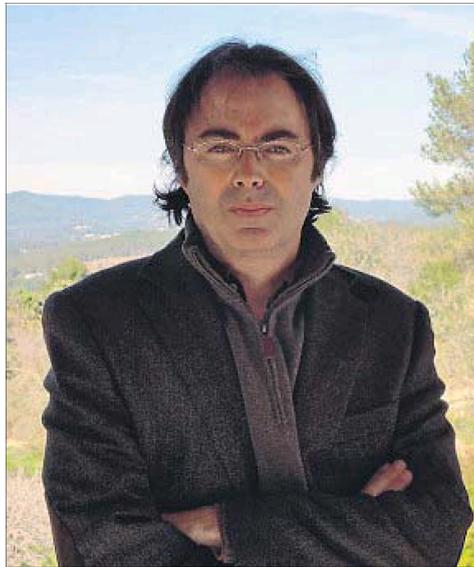
Aquellos niños de la transición

NÚRIA ESCUR
Barcelona

El encuentro de un grupo de amigos en el entierro de uno de ellos, Ignacio, veinte años después de su época de inseparables, lo cambia todo. De esa situación que algún día sorprende a tantos parte *Las transiciones* (Ed. Periférica) de Vicente Valero, libro que aún siendo prosa se lee –como todo en este autor– como poesía.

“Aunque el lenguaje de la poesía es único y sólo se de estrictamente en el poema”, detalla Valero. “La poesía nos protege de los lenguajes políticos, de los manipuladores, de la mentira en estado puro...” mantiene este hombre que ha leído en profundidad a San Juan de la Cruz, a Hölderlin, a Pessoa... Y se nota.

Tras el éxito de *Los extraños* y *El arte de la fuga*, Valero forja una historia ambientada en su Ibiza natal. Lo que significó para esos “niños de la transición”, en su mundo personal, el cambio político que siguió a la muerte de Franco, es algo que sólo puede explicar con detalle quien lo vivió. Valero, que nació en 1963, es testimonio en primera persona.



Valero aborda cómo el tiempo cambia a un grupo de amigos

¿Existió en realidad Ignacio, ese amigo que murió demasiado pronto? “Por supuesto. Se parecía mucho al de la novela. Todos hemos tenido un amigo como Ignacio, más de uno incluso. Lo mismo puedo decir de Amelia”

La novela incluye episodios de chavales mirando a escondidas el *Penthouse* y algún bofetón de director de escuela. A lo *Cuéntame*. “La Iglesia y la atmósfera social franquista en general influyeron en nuestra no-educación sexual. La transición tampoco se ocupó de educarnos, simplemente puso a nuestro alcance la pornografía”.

Piensa Valero, estos días en que se cumplen 80 años de la guerra civil española, en alguna asignatura pendiente que le queda a este país por saldar sobre aquellos hechos. “Pero no sé si es posible saldar todas las cuestiones pendientes de una guerra tan brutal y en la que el enemigo no era un país extranjero sino tus propios vecinos, tus amigos o incluso tu propia familia”

¿Qué tienen en común los llamados “niños de la transición”? “Recibimos el impacto sin entender casi nada y sin que nadie se ocupara tampoco de explicárnoslo bien. Crecimos en un ambiente

represivo pero de un día para otro nos encontramos, todavía siendo niños, con la libertad y la democracia, que cuestionaban todo lo que nos habían dicho y se estaba haciendo con nosotros hasta entonces en los colegios y hasta en las propias familias. Con la muerte de Franco”. Recuerda Valero

“De un día para otro nos encontramos con la democracia y la libertad que cuestionaban lo que nos habían dicho antes”

que hubo una rápida crisis de autoridad en todos los ámbitos sociales. “Y nosotros fuimos los primeros beneficiarios. Aunque esto significó también que tuvimos que padecer las dudas, las inquietudes, el nerviosismo, los miedos de nuestros mayores”

Sigue siendo un poeta en prosa. “Aunque la prosa me permite contar historias, propias y ajenas, me regala el placer de narrar, mientras que la poesía siempre ha sido para mí una indagación íntima, una aventura espiritual”.

CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

Dos sensibilidades

Viktoría Mullova & Katia Labèque

Intérpretes: Viktoría Mullova (violin), Katia Labèque (piano)
Lugar y fecha: Festival de Torroella de Montgrí, Auditori Espai Ter (31/VII/2016)

JORGE DE PERSIA

Los primeros compases del piano en *Distance de fée* del japonés Toru Takemitsu nos confirmaron la

calidad acústica de esta nueva sala de Torroella de Montgrí; esas breves coloraciones sublimadas que la pianista Katia Labèque nos hizo escuchar son una de las marcas de identidad de esta música y encuentran aquí una casa ideal. Con ello comenzó la segunda parte de un programa atractivo en contenido y con dos intérpretes –viejas conocidas del Festival– que garantizan fiabilidad. Ellas se conocen bien musicalmente, pero son muy distintas. Prima lo *informal* en Lavèque, y de alguna manera lo

nórdico en la violinista Viktoría Mullova, y ello no es sólo un cliché, sino que en este programa se hizo evidente en el tratamiento de las obras, en el fraseo y en el tipo de sonido. El recital comenzó con la *Sonata n.º 35 en la mayor* de Mozart, que no es ni nórdico ni mediterráneo; esta música que ya va camino de una cierta consistencia romántica propone gracia, guiños, y sobre todo diálogo. En el *Andante* por ejemplo, pero ambas intérpretes lo hicieron desde su perspectiva, con un pianismo general algo inflexible y un violín fluido pero poco mozartiano. Los pasajes rápidos de Labèque no fueron felices en tratamiento de acentos. Pasaron luego a un terreno más

afín como la *Sonata n.º 1 en la menor* de Schumann en el que técnicamente se mostraron impecables, pero a la vez sin lograr la fusión en la expresión, lo que es también comprensión del estilo.

En la segunda parte fue oportuno el encadenamiento sin pausa entre *Distance de fée* de Takemitsu y *Fratres* de Arvo Pärt, dos compositores que coinciden en un cierto minimalismo y claridad de medios, pero que no es fácil ponerlos juntos. Takemitsu dialoga con las hadas, con el color del sonido; mientras que Pärt juega más con la armonía tangible, y en cada caso se vieron las afinidades de cada una de las intérpretes y su sensibilidad.

Finalmente la magnífica *Sonata n.º 2 en sol mayor* de Ravel decantó el fiel hacia el lado de Labèque, gustosa y con buen condimento en la rítmica raveliana y coloraciones del blues, un terreno en que Mullova –a pesar de sus experiencias en estas músicas– no está muy cómoda.

Fue un buen recital, que en el terreno de agrandar sí que lo hizo, y en la perspectiva de la crítica deja ver las diferentes sensibilidades personales de cada una de las intérpretes en relación a las propuestas musicales seleccionadas. En un terreno más banal, sería como intentar compartir un mismo tipo de humor. La propina *familiar* me resultó innecesaria.

V CLUB VANGUARDIA



SORTEO
20
entradas

SORTEAMOS ENTRADAS PARA EL CONCIERTO DE STATUS QUO EN EL FESTIVAL IMAGINA'T /

Uno de los tres únicos conciertos que la mítica banda británica Status Quo ofrecerá en España dentro de su gira mundial *The Last Night of the Electrics*.

Sábado 20 de agosto a las 22 h en la Tarraco Arena Plaça, Tarragona.

Participa en clubvanguardia.com

Fecha límite de participación 11 de agosto de 2016. Sorteo el 12 de agosto de 2016.

Consulta todas las ofertas y condiciones en la web.

Suscríbete a La Vanguardia por 9,90 €/mes llamando al 933 481 482 o en clubvanguardia.com

@clubvanguardia

Club Vanguardia

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 278 4664
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW